



**INTERNACIONAL DE LA
EDUCACION (IE)**



**INTERNACIONAL DE
SERVICIOS PUBLICOS (ISP)**



**CONFEDERACION SINDICAL
DE TRABAJADORES/AS DE
LAS AMERICAS (CSA)**



**CONFEDERACION SINDICAL
INTERNACIONAL (CSI)**

EL TRABAJO DECENTE ES FUNDAMENTAL PARA LA RECONSTRUCCIÓN Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE HAITÍ

Declaración a la Conferencia Internacional de Donantes

por un nuevo futuro para Haití de Naciones Unidas

Nueva York, 31 de marzo de 2010

1. El movimiento sindical internacional expresa sus condolencias por las víctimas del terremoto del 12 de enero en Haití. Reitera que el trabajo decente debe ser central en los esfuerzos de reconstrucción y en la creación de un nuevo modelo de desarrollo para ese país. La Conferencia Internacional de Donantes debe asignar gran cantidad de recursos para que los nuevos mecanismos de desarrollo sostenible den prioridad a los derechos de los trabajadores, la protección social y la creación de trabajo decente.
2. La CSI representa a 176 millones de trabajadores en 312 sindicatos nacionales de 155 países. Junto con su organización regional (CSA), las Federaciones Sindicales Internacionales (FSI) y nuestros afiliados en Haití, apoyamos los objetivos de esta Conferencia y demandamos un sólido documento final, con compromisos que servirán para forjar el esfuerzo internacional continuo para la recuperación y desarrollo sostenible. Los sindicatos insisten en que la comunidad internacional, incluido el sector privado y las organizaciones representativas de la sociedad civil, consulten y cooperen con las organizaciones de trabajadores al momento de reanimar las economías y fuentes de trabajo locales y nacionales. La agenda de trabajo decente es un componente esencial para lograr una estrategia de respuesta integral para el pueblo de Haití.

En Haití, la Confédération des Travailleurs Haïtiens (CTH) está afiliada a la CSI y a la CSA. La Confédération nationale des Educateurs d'Haïti (CNEH) está afiliada a la Internacional de Educación (IE) y la Confédération des Travailleurs et Travailleuses des Secteurs Public et Privé (CTSP) está afiliada a la Internacional de Servicios Públicos (ISP).

RECONSTRUCCIÓN Y DESARROLLO CENTRADOS EN LA AGENDA DE TRABAJO DECENTE Y EMPLEOS VERDES

3. Incluso antes del sismo, Haití se caracterizaba por tener una alta tasa de actividad económica informal. Casi el 90% de los trabajadores de la industria y el comercio trabajaban en la economía informal y el sector público empleaba sólo al 2% de la población activa. La mayoría de los trabajadores eran sumamente pobres y muchos eran empleados para realizar tareas peligrosas y no calificadas. El desempleo continúa siendo uno de los grandes desafíos para el desarrollo de Haití. Antes del terremoto, más de 1,5 millones de trabajadores no tenían trabajo, lo que representa aproximadamente el 16% de la población total o el 54,5% de la población activa.

4. En la actualidad, la situación ha empeorado significativamente. Más allá de los actuales programas de ayuda que continúan siendo necesarios, la creación de empleos ES la respuesta a la crisis haitiana. Es fundamental que la comunidad internacional dé prioridad a que los hombres y mujeres vuelvan al trabajo, así como proteger los trabajos existentes. Los programas de creación de empleos deben centrarse en la formación y desarrollo de capacidades que tengan como objetivo lograr la ocupación plena a largo plazo. Los programas de capacitación inter-sindicales pueden contribuir, mediante el empleo de capacitadores experimentados a garantizar que los trabajadores y trabajadoras de Haití logren el acceso a fuentes de trabajo de largo plazo. Todos los programas de capacitación y de creación de empleos deben incluir a las mujeres y abordar sus complejas necesidades como madres que trabajan y crían niños durante la recuperación del desastre.

5. A fin de garantizar el mantenimiento de los actuales empleos, , solicitamos a la comunidad internacional que promueva que todos los empleadores, ya sea que provengan del sector público o privado y que sean extranjeros o nacionales, garanticen la estabilidad en el empleo y condiciones de trabajo decente, incluido el pago de salarios adecuados. Las industrias clave para el proceso de recuperación deben establecer un nuevo estándar de salarios que satisfaga las necesidades básicas de una familia; el salario mínimo legal en Haití no es suficiente. Después del terremoto, ha aumentado el costo de vida y, por consiguiente, los salarios deben ajustarse y corresponderse con el costo de vida actual. Invertir en un mercado laboral dinámico es una de las medidas más efectivas que pueden tomar los gobiernos para la recuperación de la economía, y la crisis hace que sea imperativo implementar las medidas que mantendrán altos los niveles de producción en todos los sectores posibles y mejorar las condiciones laborales para todos y todas las y los trabajadores y trabajadoras, sin discriminación.

6. En las áreas en las que la recuperación y la reconstrucción están en marcha, debe prestarse especial atención al empleo decente a través de la reconstrucción de infraestructura básica tal como viviendas, escuelas, carreteras e instituciones sanitarias. Los programas de empleo intensivo, los programas de trabajo público y los programas Dinero por Trabajo han sido y continúan siendo fundamentales. Los proyectos de empleo temporal y sustituto deben respetar las normas laborales reconocidas internacionalmente y proporcionar salarios dignos, pero no reemplazan a una política de empleos

duraderos y sostenibles. Especialmente en la etapa actual de emergencia, es fundamental respetar los derechos laborales, la salud y la seguridad de la población trabajadora afectada psicológicamente por el sismo, así como de quienes han sufrido discapacidades físicas.

7. Los programas de reconstrucción deben esforzarse por apoyar los proyectos de reconstrucción entre trabajadores, trabajadoras y sindicatos, así como fortalecer la relación de los sindicatos haitianos con las organizaciones mundiales que están contribuyendo a generar un mejor futuro para el país. Dichos esfuerzos de reconstrucción deben basarse en el respeto total al Código laboral haitiano y a las Convenciones de la OIT, en especial, a los derechos fundamentales de los trabajadores, con el fin de garantizar el derecho a un salario digno y protección social. Los y las trabajadores y trabajadoras haitianos también necesitan empleos a largo plazo que puedan permitirles moldear su futuro y reconstruir sus vidas y las de sus familias. Las inversiones públicas para el desarrollo de servicios sociales y educación pública y de calidad, en todos los niveles, son prioridades a mediano y largo plazo para la recuperación y el desarrollo sostenible de Haití.

8. El problema del desarrollo requiere de un progreso innovador y sustancial hacia la introducción de tecnologías verdes. Por lo tanto, el movimiento sindical internacional hace un llamado especial a la comunidad internacional de donantes, a fin de contemplar un programa innovador de trabajos verdes para Haití como prioridad para dinamizar el mercado laboral y ayudar a miles de personas a superar la miseria y la degradación ambiental, y a generar un sustento fuerte. Para la recuperación de Haití, también es fundamental la reactivación de la agricultura y del sector rural. A través de los programas de agricultura sostenible, Haití debe recuperar su capacidad para producir sus propios alimentos, al tiempo que se debe proteger el medioambiente. Antes de la catástrofe, más de 1,8 millones de personas recibían asistencia alimentaria y más del 40% sufría desnutrición crónica y hambre, lo que ha empeorado considerablemente.

9. Para las decenas de miles de personas que quedaron sin hogar a causa del sismo, especialmente aquellas en la tercera edad, las personas con discapacidades, los padres y madres solteros y solteras, y los niños y niñas huérfanos, quienes constituyen los grupos más vulnerables de la sociedad, es necesario reforzar su acceso a los beneficios de la seguridad social. La protección social, las pensiones jubilatorias y las transferencias de dinero son hoy su única fuente de ingresos. .

Sin embargo, creemos que la comunidad internacional de donantes y el gobierno de Haití, junto con la ayuda de la OIT, deben aprovechar esta oportunidad para establecer un piso de protección social básico a fin de ayudar a millones de trabajadores y trabajadoras con empleos informales, desprotegidos y con bajos salarios, así como a los grupos vulnerables de Haití que no pueden mantener a sus familias. Los programas de seguridad social pueden funcionar como estabilizadores económicos y ocuparse de la pobreza en el largo plazo.

10. El diálogo social también se encuentra en el centro de un nuevo desarrollo en Haití. Superar la situación actual requiere de un verdadero pacto social tripartito. Las organizaciones de trabajadores y trabajadoras están listas para apoyar ese enfoque y combinar fuerzas con el gobierno, las autoridades locales, los empleadores y la comunidad internacional.

11. En el centro de la presente etapa de recuperación y desarrollo de Haití debe estar el buen gobierno, que exige el respeto total por los derechos humanos y laborales, el pleno estado de derecho, el pluralismo político, procesos e instituciones transparentes y responsables, y un sector público eficiente y efectivo. La capacidad de las autoridades nacionales se ha visto gravemente debilitada por el sismo y muchas instituciones y edificios gubernamentales han sufrido daños. Para promover un desarrollo sostenible y para recuperar la estabilidad socioeconómica, se necesitan reforzar la capacidad de gestión y administración de las autoridades gubernamentales locales y nacionales, así como un fortalecimiento de los servicios públicos, que incluyen educación pública de calidad, condiciones laborales y sistemas de salud seguros y decentes. Invertir en las personas genera condiciones para el crecimiento a largo plazo. El Ministerio de Trabajo, en particular, necesita el apoyo de la comunidad internacional para cumplir con el papel fundamental de promover un programa de trabajo decente y de crear las condiciones previas para el desarrollo sostenible.

CANCELACIÓN TOTAL DE LA DEUDA INTERNACIONAL DE HAITÍ

12. Nos preocupa la deuda internacional de Haití y su impacto en los futuros esfuerzos de reconstrucción. Celebramos que Haití recibiera una condonación de 1,2 millones de dólares de la deuda en virtud de la iniciativa Países en desarrollo altamente endeudados (Enhanced Heavily Indebted Poor Countries, HIPC) y la Iniciativa Multilateral de Anulación de Deuda (Multilateral Debt Relief Initiative, MDRI), aprobadas por el Banco Mundial y el FMI en junio de 2009. También nos complace la decisión tomada por el Banco Interamericano de Desarrollo en marzo de 2010 de cancelar 479 millones de dólares del resto de la deuda externa del país que, al momento del sismo, sumaba un total de mil millones de dólares.

13. El movimiento sindical internacional exige que las instituciones financieras y otras agencias de crédito condonen todas las deudas de Haití, a fin de contribuir con la enorme tarea de reconstrucción nacional que enfrenta el país.

14. Es oportuno que el Banco de Desarrollo del Caribe priorice y elabore un programa de apoyo integral y personalizado para la reconstrucción y el establecimiento de un nuevo desarrollo sostenible para Haití.

ASISTENCIA INMEDIATA Y A LARGO PLAZO POR PARTE DEL MOVIMIENTO SINDICAL

15. En las horas que siguieron al terremoto, el movimiento sindical internacional lanzó una campaña solidaria. El 8 y 9 de abril de 2010, en Santo Domingo, República Dominicana, se llevará a cabo una cumbre sindical internacional. El objetivo es diseñar un plan de trabajo sindical para la reconstrucción y

el desarrollo de Haití y definir las funciones que pueden desempeñar los sindicatos, tanto nacionales como internacionales, en la reconstrucción y el desarrollo de una sociedad más justa en los próximos años. Creemos firmemente que las prácticas sociales, ambientales y económicas sustentables deben ser un referente en la definición de un camino hacia el futuro.